

MANUAL PARA TRIUNFADORES



Cuando cansado estés de luchar y vencido de batallar por el sobrevivir; cuando no quieras ver mas odio, miseria mezquindad y egoísmo, entonces estarás en el umbral de un poder que jamás podrías haber imaginado.

Estarás en las puertas de la prosperidad, la fortuna y el éxito. Estarás en la puerta de la abundancia, la felicidad, la libertad.

Para conquistar una forma perfecta de vida debes llegar primero al límite de tu esfuerzo y entrega, porque del caos nace el cosmos.

Solo en ese momento crítico aparecerá, el amigo, el hermano, el guía que te entregará verdaderas herramientas para conquistar lo imposible, lo inesperado y mágico, lo maravilloso:

- La riqueza física y espiritual, la riqueza interna y externa.
- La individualidad y la universalidad
- Querer es poder y son pocos los que descubren el secreto del Poder.
- Poder es ser próspero y rico.
- Poder es tener todo lo que mereces. No solamente lo que necesitas.
- Poder es dar y compartir
- Poder es amar y hacer lo que quieras por ti y los demás
- Poder es ser capaz de dejar atrás para siempre la mediocridad.
- Poder es tener voluntad, decisión y asumir para siempre un compromiso con el éxito.
- Poder es ser verdadero, talentoso, transparente, luminoso.
- Poder es ser todo lo que tu soñaste ser. Es tener lo que quisiste tener y soñar donde soñaste estar.
- Es amar todo lo que te rodea
- Poder es triunfar en la vida constantemente, ser mejor cada día mas completo e integral
- Poder es bienestar, salud, es sabiduría para compartir, regalar, disfrutar.
- Poder es tener y manejar tu vida por los caminos que tú te traces. Sin destruir a nadie, sin mentir, engañar, edificando al mundo, bendiciendo y agradeciendo a la vida, a la naturaleza y a Dios lo que te da.

Todo lo que aprendas con atención y consciencia lo comprenderás. Todo lo que hagas con verdadero amor lo conseguirás.

Todo lo que sueñes con intensidad ardiente lo concretarás.

Todo lo que esté en tus manos podrás disfrutarlo, y cuando siembre todo lo que cosecharás duplicado. Todo lo que anheles con pasión lo poseerás, si trabajas por ello sin desistir jamás.

“No escuches a los mediocres que te dicen: ¡ **NO SE PUEDE!**”

“No escuches a los cobardes que te dicen: ¡ **NO TE ARRIESGUES!**”

“No escuches al desconfiado que te dice: ¡ **YO NO CREO!**”

“No escuches a los ociosos que te dicen: ¡ **NO TRABAJES!**”

“No escuches al fracasado que te dice: ¡ **NO LO INTENTES!**”

“Sólo escucha al optimista que te dice: ¡ **AVANZA, PUEDES!**” “Sólo escucha a los valientes que te dicen: ¡ **NO TE RINDAS!**” “Escucha al inteligente que te invita a usar la mente”

“Escucha a los entusiastas que te animan y dan aliento” “A los grandes triunfadores que sueñan con lo imposible”

“Escucha a los que conocen el camino a la victoria: ellos construirán mundos imperios, galaxias, soles”

ÉXITO, TRIUNFO, VICTORIA

El triunfador sabe lo que quiere, dónde está, de donde viene y hacia donde va.

Todos podemos tener éxito. Todos merecemos ser triunfadores y conquistar la realización.

La realización de un hombre, o de una mujer, tiene tres etapas: **éxito, triunfo y victoria**

EL ÉXITO es realización en el mundo externo, material, pasajero.

EL TRIUNFO es vencerte a ti mismo, transformar tus vicios en virtudes. Triunfo es éxito en conquistar tu mundo interno.

LA VICTORIA es espiritual, tiene relación con tu ser y el Ser Universal.

La Victoria se obtiene cuando conoces lo eterno, la verdad en cada lugar persona o cosa. Quien conquistó la Victoria, navega en el océano de la Libertad.

El éxito lo alcanzas con el súper- esfuerzo y la superación.

Para atrapar el éxito debes entrar en acción, luchar trabajar, esforzarte, ser el mejor, cumplir tus sueños personales.

Para alcanzar el triunfo tienes que sentir profundo, amar y servir a la humanidad, ayudar a cumplir las aspiraciones de otros.

Para alcanzar la Victoria tienes que liberar tu ser y enseñar el camino a los demás. Sólo la Victoria te dará la paz. La paz es la misión cumplida.

El triunfador es un gran soñador. Soñar es aspirar de verdad a un propósito.

Para cumplir los sueños e ideales, se requiere hacer algo extraordinario y futurista, que

involucre tu estado de conciencia. Ir más allá de límites e impedimentos. Hacer todo lo posible o lo imposible hasta obtener tu sueño.

¿Cómo hacer algo extraordinario?

Reduciendo el tiempo mal empleado y dedicando ésta energía adicional a tus objetivos.

¿Cómo hacer algo extraordinario?

Realizando un súper esfuerzo, con una mente clara y positiva

Para que hagas algo extraordinario, medita sólo en aquello que quieres, alimenta permanentemente ese sueño; realiza y concreta en todo momento y lugar, tus objetivos y metas.

Lo extraordinario es concretar una idea vaga y transformarla en un pensamiento perfecto, en una acción total. A veces algo extraordinario es alcanzar la estrella que quieres para hacer que brille en tus manos. Lo que se conquista con conciencia jamás se pierde, por que es merecido.

Todo ser nace para ser próspero, feliz y libre.

“El éxito es un camino, no un destino. Hay que construirlo día a día con esfuerzo, fe optimismo y objetivos”

DESEO ARDIENTE

El triunfador conoce la fuerza poderosa del deseo ardiente, insistente apasionado.

Dios no pone en nosotros deseos o aspiraciones que no podamos cumplir.

Muchos fracasados son producto de la indiferencia. No saben lo que quieren con exactitud, ni quieren saberlo.

No saben cuánto quieren, ni cuándo; carecen del ánimo para definirlo.

El desanimado, el perezoso, el conformista cómodo que se justifica y se esconde detrás de las explicaciones, jamás conocerá la fuerza del deseo profundo.

El frustrado, el deprimido, el apagado, el amargado, todos los que se han comprometido con el fracaso, no saben que el poder del deseo ardiente lleva automáticamente al éxito.

Debes sentir profundo amor por lo que deseas o sueñas alcanzar en tu vida, debes luchar con todo para obtenerlo; siempre que tu sueño sea bueno para ti y los demás.

Amar es querer con fuerza. Amar es deseo ardiente, de dar y recibir.

Soñar es tener la visión, la esperanza, el ideal, la meta. Debes desear con fuerza y luchar sin tregua por lo que mereces, no puedes tener un anhelo tibio.

Luchar es prepararte, estudiar, trabajar, darle toda tu energía a tu sueño hasta plasmar tus aspiraciones, metas y propósitos. No debes desistir jamás mientras no se realice el último de tus propósitos: terminar tus estudios, pagar tus deudas, comprar un automóvil, una casa

decente y a tu gusto además de espaciosa, una cabaña en la montaña, un viaje; o bien, conseguir la paz interna, la esencia de las cosas.

Debes luchar por lo que amas hasta el fin. El fin es el éxito.
El éxito es esquivo, se entrega sólo a quienes le dan el cien por ciento de su energía.

Tú debes luchar, abandonar toda la comodidad, que caracteriza a los mediocres. Mediocres que en vez de actuar se escudan, se esconden detrás de montañas de palabras, objeciones o justificaciones. ¡Jamás avanzan!

Si tú no das el paso adelante, nadie lo hará por ti. Todo lo que quieres está en tu interior.

Todo lo que consigas en la vida fue producto de un sueño, de un deseo que estuvo dentro de ti esperando su momento, hasta que se precipitó.

Tarde o temprano lo que deseas se transforma en realidad. Por lo tanto, cuida siempre cada deseo, cada sueño, cada ideal, hasta que cada idea se transforme en un pensamiento fuerte, poderoso, realizable. Entonces podrás mostrar tu pensamiento a los demás, no antes.

No hables demasiado de tus ideas mientras no sean verdaderos pensamientos con metas y objetivos concretos; hasta que hagas andar un plan de acción. Un plan concreto, realizable, insuperable, metódico eficaz.

Los hombres comunes, tienen sueños comunes, deseos vagos, tibios, mediocres.

Los hombres extraordinarios, tienen sueños extraordinarios, sustentados por deseos ardientes.

Un triunfador fracasa sin un deseo ardiente.

Los sueños positivos son la esperanza perenne de nuestra vida y la energía que nos hace vivir: ¡AFERRATE A ELLOS!

METAS

Un hombre mediocre tiene ilusiones

Un triunfador tiene metas claras para triunfar de verdad, debes transformar tus deseos y anhelos en metas concretas.

Al escribir un plan de acción para realizar tus operaciones. Tus deseos se transforman al fin en metas concretas, así dejarán de ser ilusiones, fantasías, sueños vagos, afiebrados.

De la fantasía surge la frustración y de ésta la pesadilla.

Al definir tu meta y plan de acción, tienes objetivos concretos diarios, semanales o mensuales: dejarás por fin de ser un vagabundo intelectual.

El triunfador es un filósofo, pero cuando deja de pensar pone manos a la obra. El triunfador después de tomar decisiones ya no cavila más, pasa a la acción inmediatamente.

El triunfador desarrolla los pasos necesarios, ve las prioridades, evalúa los pequeños logros y

observa su avance. Sus conquistas en el tiempo y espacio se harán visibles, el sabrá que está caminando, que no está estancado.

El triunfador usa la evaluación diaria, semanal, mensual y anual.

El fracasado detiene su marcha y su camino, porque aunque tenga deseos no tiene metas, objetivos, ni propósitos, no tiene un método, un sistema o un camino.

El fracasado no escucha los consejos de un triunfador veterano, sólo escucha al fracasado, o sus propios miedos internos, su egoísmo.

La estupidez nace de una mente confundida.

Las conclusiones de un perdedor son engañosas, ya que no es realista con sus objetivos.

Como no es optimista, basa su criterio en su pesimismo o fantasías. Su avance es ficticio, será tarde para él cuando llegue su hora y se derrumbe, ya no volverá a levantarse fácilmente, pues no quiere aprender de sus fracasos.

El triunfador se esfuerza por superarse día a día. Aprende de sus errores con gran velocidad y se perfecciona en sus aciertos.

El triunfador trabaja cada día sin detener su avance, jamás.

Trabaja con metas claras, con cronogramas, agendas, esquemas, evaluaciones periódicas, objetivas. El proyecta metas claras, con plazos fijos que respeta.

Controla su trabajo con evaluaciones responsables y con mucho optimismo avanza sin parar.

El triunfador logra siempre lo que se propone, pues cree en sí mismo y en los demás.

Lo que se propone un triunfador siempre está en armonía con el universo, pues conoce la diferencia entre los deseos positivos y los deseos egoístas, que nacen de la desesperación, del temor o de la imitación.

Los deseos que sólo benefician a tu ego no sirven para evolucionar.

Los deseos que sólo benefician a tu ego no sirven al resto de la humanidad, no son buenos, son caprichosos o ambiciones exageradas.

Un capricho es un deseo insano, infantil, inmaduro.

El capricho te llevará a la injusticia o a la frustración, pues no está en armonía con el universo.

Un deseo se transforma en meta cuando lo escribes, lo describes y le das un plazo, es decir, cuando estás dispuesto a concretarlo, cuando te comprometes a realizarlo.

Un triunfador logró triunfar por que se planteó metas claras, con plazos fijos y luchó por ello sin desistir. Aunque siempre es flexible consigo, él sabe que el ritmo constante y la disciplina le ayudan a triunfar, a compartir su tiempo con el mundo entero.

“Meta es el resultado posible y concreto que deseo alcanzar”

PROPOSITO

El verdadero triunfador es un guerrero, pero un guerrero que lucha, en silencio, con enemigos que están dentro de sí mismo.

El verdadero triunfador conoce su propósito, describe sus metas y lucha por objetivos concretos. Es un estratega y un táctico a la vez.

El triunfador no pierde energía, ni tiempo; no desperdicia su vida en fantasías que llevan a la frustración. Hace lo que piensa expresa lo que siente. Toma decisiones y avanza. Sus palabras tienen amor, fuerza, sabiduría y poder.

Un triunfador sonríe frente a la adversidad, camina rápido y lucha insistentemente por su propósito, por lo que ama y desea.

El triunfador tiene una meta clara que será su sol. Es fiel a sí mismo, al universo y a su propósito. Nunca desiste, nunca se desanima y nunca se queja.

El verdadero triunfador eligió el triunfo como camino y el triunfo lo eligió como discípulo.

Él tomó la decisión: el éxito será su destino. Nunca, por ningún motivo, se traiciona ni traiciona a su maestro, su camino, su sueño, su ideal.

No lastima ni hiere a los demás. No responde la burla, la envidia o la mentira, menos a la traición.

El triunfador es un guerrero de actitudes internas, no necesita combatir o competir con los demás. Para vencer basta con la fuerza de su presencia. Pues el verdadero triunfador es un hombre mágico.

Su magia es sencilla, nace de tres actitudes: ***De su humildad para escuchar y aprender; de su amor para servir y ayudar a los demás; y de su fortaleza para nunca desistir hasta llegar al triunfo.***

Su magia consiste en seguir un camino transparente hacia un propósito definido. Un triunfador sabe lo que es un propósito.

“Propósitos son los grandes sueños, las aspiraciones, las metas finales”.

El propósito del triunfador, realmente no es una meta intermedia, sino el propósito final, que sólo se alcanza al conquistar las últimas vallas que tienes que trascender, las que te separan de la victoria. Victoria es el triunfo final al cual no se llega luchando ni combatiendo.

**El camino al éxito es la acción; el camino masculino.
El camino a la victoria es la pasión; el camino femenino al triunfo.**

Pasión es acción pacífica, es meditación.

Victoria es la paz que sólo llega a aquel que está en silencio. Victoria es llegar a casa, volver al seno del universo.

El triunfador transparente sabe lo que quiere, busca el propósito más grande de todos los propósitos: la libertad, el sueño de los sueños, la meta de las metas, el triunfo de los triunfos, es decir la victoria real.

No existe una palabra más grande en el universo que la palabra libertad. No existe un deseo más grande y poderoso en la humanidad que la libertad.

La libertad es el auténtico propósito, es el triunfo sin lucha, sin competidores, sin oponentes, sin

opiniones discordantes.

La libertad es el triunfo real, sin ataduras o apegos, sin remordimientos, sin daño, sin miedo, sin maldad, sin desesperación, sin esfuerzo, sin necesidad, ni mentira.

Libertad es tiempo sin obligación.

Libertad es el propósito del hombre.

ENTUSIASMO

El triunfador se alimenta de entusiasmo, se motiva con sus pequeños logros, con los éxitos propios y el de los demás.

El fracasado se alimenta de pesimismo, vive pensando en sus derrotas pasadas y futuras, pasa su tiempo criticando los errores, los fracasos reales o aparentes de los demás.

El perdedor al final de sus días, ha perdido el tiempo ha perdido el prestigio, la fama, el éxito, la prosperidad y ciento de oportunidades. Ha perdido una vida más.

El triunfador al final de su vida ha logrado liberarse del tiempo y del espacio.

El entusiasmo es un estado de conciencia que refleja tu condición de triunfador o derrotado.

El entusiasmo es lo único que se tiene al comienzo de toda jornada hacia el éxito.

Todo hombre, aunque haya fracasado una y mil veces, cuando toma la decisión en serio de triunfar, sólo tiene como capital, El Entusiasmo.

Un triunfador conoce la motivación, él sabe que la motivación es la ciencia del entusiasmo. Un triunfador dice: ¡no! al fracaso que esclaviza a los mediocres.

Un triunfador dice: ¡no! al hábito pegajoso del pesimismo.

Un triunfador dice: ¡no! a la mala costumbre del derrotismo.

Un triunfador auténtico dice: ¡sí! al triunfo, al éxito. Dice ¡sí! al estilo de vida entusiasmado. Un triunfador dice: ¡sí! a un método o sistema de éxito o evolución.

Dice: ¡sí! a la conciencia de abundancia, de expansión y a la prosperidad.

Un triunfador dice: ¡sí! a la solidaridad, al compartir y al cooperar. ¡sí! al arte de dar y recibir.

¡sí! a vivir a aprender y amar la esencia de las cosas, el néctar de la vida.

Un triunfador nace del entusiasmo.

“Goza mientras vivas: disfruta de tu día; vive la vida al máximo, sácale el mejor provecho a lo que posees. ¡Es más tarde de lo que crees!”

“El éxito llega haciendo cosas y dominando aquellos principios que lo producen”

CUARENTA Y DOS MANERAS DE FRACASAR EN LA VIDA

Una persona tiene miles de posibilidades de fracasar y una sola de triunfar.

El triunfo se manifiesta siempre y cuando se adquiere el conocimiento de cómo poner en práctica el éxito; cuando este conocimiento se obtiene, se debe mantener en secreto.

El triunfo se manifiesta en aquel que es verdadero consigo mismo, al que es honesto con sus ideales; en aquel que consiguió la humildad, la valentía, el amor y la decisión.

Cuando triunfas, puedes dejar atrás el fracaso y avanzar hacia el umbral luminoso del éxito.

Fracaso es no saber tomar decisiones. Fracaso es no saber guardar en secreto tus ideales y construirlos en silencio.

Fracasar es no tener amor, comprensión y simpatía por nada ni por nadie. Fracasar es no tener valor para enfrentar la vida en forma real.

Existen cuarenta y dos maneras fáciles de reconocer el fracaso en la vida:

- 1.- No creer en ti ni en los demás.
- 2.- Indecisión en los planes y en la acción.
- 3.- Justificaciones y objeciones.
- 4.- Culpar a otros.
- 5.- Abandonar los objetivos
- 6.- Cambiar las metas constantemente. Oscilación.
- 7.- Miedo, temor, inseguridad, incapacidad para arriesgarse.
8. Ausencia de compromiso. No tener fuerza ni decisión para comprometerse con nada ni con nadie.
- 9.- Evadir en vez de enfrentar los obstáculos, los problemas, las personas, el trabajo.
- 10.- Estado mental negativo, pesimismo, depresión, melancolía.
- 11.- Inconstancia e indiferencia.
- 12.- No tener interés, no prestar atención ni dedicación.
- 13.- Sentirse deprimido, desmotivado y sin entusiasmo.
- 14.- Carencia de metas precisas, sin plan de acción. No seguir un método, desorden, indisciplina.
- 15.- No saber trabajar en equipo.
- 16.- Carecer de humildad para reconocer a un líder, a alguien mejor y seguir sus pasos.
- 17.- Autoimagen exagerada. Creer que todo lo sabes
- 18.- Mediocridad, descortesía, grosería y vulgaridad.
- 19.- Excesiva insistencia, cansar al interlocutor.
- 20.- Conformismo, comodidad e inercia.
- 21.- Inquietudes, dudas y temores ocultos.
- 22.- Temor al ser rechazado o al ridículo.
- 23.- Inhibición para enfrentar personas y grupos.
- 24.- Instinto autodestructivo. Deseo inconsistente de morir.
- 25.- Ser inflexible. Exagerada severidad consigo mismo y con el equipo de trabajo.
- 26.- Exagerada flexibilidad contigo y con tu equipo. Pereza, indulgencia.

- 27.- Ausencia de iniciativa, imaginación y creatividad.
- 28.- Vestimenta o presentación inadecuada.
- 29.- Inexperiencia o inmadurez.
- 30.- Prepotencia y enemistad.
- 31.- No saber escuchar.
- 32.- Orgullo, mezquindad y egoísmo.
- 33.- Desconocer tus capacidades. Pensar en pequeño. Mentalidad sin ambiciones.
- 34.- Carencia de sueños y aspiraciones.
- 35.- Incumplimiento. Mucha gente fracasa porque miente: ofrece perspectivas y promesas que no se ajustan a la realidad.
- 36.- Creerse imprescindible. Complejo de superioridad.
- 37.- Complejo de inferioridad. Sentirse despreciado, rechazado e incapaz, inferior e ineficiente.
- 38.- Ausencia de amor por lo que haces. Falta de intensidad y pasión.
- 39.- Falta de medios básicos o equipo o equipo humano incapaz.
- 40.- Desistir, no terminar jamás lo que comienzas. No saber llegar al final. Rendirse ante todos los obstáculos.
- 41.- Perder el buen humor o carecer de la capacidad de disfrutar las cosas simples de la vida.
- 42.- Esta manera de fracasar es personal y si tu la reconoces en ti mismo, puedes anotarla como número cuarenta y dos.

Una de las mayores desgracias y lamentaciones del alma y del cuerpo en este mundo es la pobreza espiritual y material. Principalmente para quien es pobre.

¡Esfuézate por ser rico!

COBARDIA. EGOISMO Y PESIMISMO

Existen tres tipos de personas que jamás triunfarán: Los cobardes, los egoístas y los pesimistas.

El cobarde jamás llegará a ser triunfador realizado, pues no sabe arriesgarse. El miedo, la timidez, la inseguridad lo esclaviza.

El egoísta nunca disfruta el placer del triunfo verdadero, porque no sabe compartir.

El pesimista que duda, critica, se queja, condena o se justifica, jamás conocerá el universo de los triunfadores, porque no sabe descubrir a tiempo, lo positivo de la vida.

Los pesimistas, negativos y desconfiados, dan demasiado poder a la sombra natural que posee cada cosa, cada ser, cada persona, cada circunstancia.

El cobarde, el egoísta y el pesimista son mediocres y, como tales jamás harán nada extraordinario en sus vidas.

La cobardía evita el avance, impide tu evolución.

El riesgo forma parte de la vida, es natural, es como el agua transparente de las montañas. Una dosis de riesgo es necesaria para atreverse a llegar al mar.

La cobardía anida en tu estómago, entra y sale por tu ombligo y se alimenta con tus dudas, tu incertidumbre, tu pereza, tu capacidad. El cobarde está siempre obedeciendo sus miedos, ansiedades, angustias e inseguridades.

La cobardía aparece en los que carecen de fuerza de voluntad.

El egoísmo, por otro lado, anida en tu pecho, entra y sale por tu corazón. Se alimenta con tus odios, rechazos, aversiones o apegos y posesividad enfermiza. Sus raíces son profundas en aquellos que no sirven a los demás.

Los egoístas, mezquinos avaros, envidiosos, incapaces, inútiles, los que no se entregan, ni comparten ni dan nada en el plano material, emocional o espiritual, son esclavos de la conciencia de miseria y, por tanto, aunque tengan éxito, éstos nunca serán triunfos totales.

El negativismo anida en tu cabeza; entra por tus ojos ennegrecidos por la ilusión de lo negativo; entra por tus oídos sordos a la música, al sonido del bien y la verdad; entra por tu lengua, seca de gastar saliva en juzgar, criticar y condenar.

El negativismo entra por tu nariz despreciativa; entra por tu piel fría e insensible al calor de la ternura de la vida, cuando has dejado de bañarte en el océano tibio de la comprensión.

Los cobardes, los negativos y los egoístas jamás conocerán la alegría del éxito auténtico, la felicidad del triunfador realizado, ni el éxtasis.

El triunfador disfruta siempre su triunfo en compañía de los demás, compartiendo su felicidad con los otros.

El hombre victorioso comparte, regala y edifica el mundo que lo rodea.

“Muchos son los que quieren, pero pocos los que creen. Si nos lo creemos, es difícil que consigamos nuestras metas”

“Ser pobre no significa no tener dinero. La pobreza es un estado del espíritu y la falta de dinero es una situación temporal”

IMAGINACIÓN

Un futuro triunfador jamás conocerá el triunfo si carece de imaginación.

Un auténtico triunfador crea un mundo ideal, grandioso, maravilloso y luminoso en su mente.

Un triunfador crea con su mente positiva la imagen nítida, transparente y luminosa del éxito, el triunfo y la victoria.

Hasta obtener lo que busca, el triunfador no desechará esa imagen nítida, de colores claros, aromas y sonidos; no desechará todas las sensaciones físicas, etéricas, emocionales y mentales posibles de imaginar, sentir y visualizar.

Una imagen ideal necesita **siete cualidades: Color, aroma, sonido, textura, luminosidad y acción**. Un triunfador creará una imagen perfecta de su triunfo y del de los demás.

Un fracasado crea imágenes imperfectas o deprimentes de sí mismo y de los demás. Un triunfador sabe usar el poder mágico de la imaginación. Existen pensamientos fuertes, definidos y maduros. Existen pensamientos débiles, vagos e indefinidos. Una idea fugaz es un pensamiento inmaduro.

Una idea completa, es un pensamiento realizable, maduro.

Un triunfador guarda silencio hasta madurar un pensamiento.

No habla de sus ideas hasta que éstas están maduras y sean realizables

La memoria, la razón y la imaginación son las cualidades básicas de la mente de un triunfador. Entonces la mente está madura, es una mente adulta en condiciones de crear imágenes perfectas. Pensamientos realizables no fantasías, ilusiones o caprichos.

La creatividad es la cuarta cualidad de la mente, pero sólo existe en una mente libre. La libertad mental es requisito básico, para alcanzar el éxito, la victoria.

“Albert Einstein dijo: “La imaginación es más importante que el conocimiento”

LA FUERZA DEL PENSAMIENTO

La realidad es producto de un sueño trabajado.

Un triunfador que conoce la fuerza del pensamiento, tiene el poder para cambiar actitudes y dejar de cometer errores.

Este poder lo obtienes aprendiendo de los fracasos, con la fuerza del pensar positivo y el conocimiento de las zonas de la mente.

Todo cuanto sueñes, anheles o desees, si le dedicas un pensamiento positivo, con fuerza, en un instante determinado, se concretará tarde o temprano en una dimensión superior, todo depende de la fuerza con que impregnes ese pensamiento, porque la fuerza del pensamiento lo atraerá a la realidad, aquí y ahora.

La fuerza del pensamiento depende de la dedicación que le pongas a tu sueño, del compromiso que asumas con lo que anhelas, del silencio con lo que imagines.

Cuando un pensamiento está en otra dimensión, se denomina sueño.

Si éste sueño tiene un propósito y se transforma en pensamiento claro, con metas y objetivos definidos y trabajados conscientemente, se hará un día realidad. Si éste sueño es inconsistente no pasará de ser una ilusión, una simple fantasía irrealizable.

Los sueños maduros deben llevarte a la acción, al trabajo diario, hasta alcanzar su realización.

Los sueños deben ser alimentados por la visión mental.

Se deben alimentar emocionalmente con tu amor.

Nadie puede soñar algo si no está involucrado totalmente. Un sueño no se concretará jamás si te enamoras de él. Debes mantenerlo día a día, tenerlo en tu mente, en tu corazón, llevarlo donde quieras que vayas.

La realidad es un producto de un sueño trabajado.

La mayoría de la gente no sabe distinguir entre su realidad y su ilusión.

La mayoría de la gente vive en un mundo irreal, sin sueños, sin ideales, ni opciones, sin ninguna meta. En el mundo común, del hombre mediocre, se vive de la improvisación, nadie crea planes inteligentes.

El poder de la mente se basa en construir un mundo ideal y, con la fuerza de tu pensamiento, atraerlo aquí para que lo disfrutes.

La fuerza de tu pensar te hace original, auténtico, te dan un estímulo inmutable, irreplicable, indestructible e imposible de detener. Cuando adquieres estas cualidades, nada ni nadie podrán destruir o detener tus sueños, tus metas, tus propósitos. Ya nadie puede desviar tu camino, tú destino, ni robar tu futuro.

“En las regiones de la mente, lo que uno cree que es verdad, lo es o puede llegar a serlo”.

“El pensamiento cambia el sentimiento y el sentimiento cambia el comportamiento. Piensa siempre lo óptimo”.

VISIÓN

La visión es más que imaginación.

La visión o visualización es el gran poder de la mente y el pensamiento.

Cuando el pensamiento es maduro, firme, seguro creador, mágico, nace el poder de la visión. Con la visión atraerás a tu mundo todo lo que mereces, con ella el triunfador aprende a concretar y cimentar su futuro.

Lo que pienses con tu mente, ocurrirá.

El triunfador usa la energía de la visualización como primera fuerza del pensamiento

positivo. Un triunfador, si pierde la visión de lo que quiere, jamás triunfará.

La visión requiere una mente positiva, una imaginación que proyecte pensamientos firmes, con formas y colores definidos, tangibles, audibles, con luz, sonido, movimiento y amor.

Un triunfador moderno debe saber usar la visión mental.

“Tu energía se dirigirá hacia donde dirijas tu atención. Solamente conseguirás atraer aquello que ya posees. Si sólo atraes a gente insulsa probablemente será porque tú

también lo eres. Las cosas semejantes se atraen. La vida es como el eco: si no te gusta lo que estás recibiendo, presta atención a lo que emites. Todo lo que sucede en tu vida cotidiana tiene que ver con lo que estás mandando (pensando y haciendo) al universo”

AUTOESTIMA

La autoestima nace cuando crees en ti. Cuando te amas de verdad, sin ego, sin arrogancia, sin disculpas, ni complejos de inferioridad.

Lo negativo que piensas, dices y sientes de ti y los otros, tornará hacia ti multiplicado en algún momento. Cuando maldices, te burlas, criticas, prejuizas, condenas, dudas o niegas, te estás auto castigando.

Un fracasado crea su fracaso con su mente negativa, su miseria, su soledad.

Un triunfador crea su triunfo con su mente positiva, su abundancia, su prosperidad. Lo negativo es ilusión.

Lo positivo es realidad. La verdad es el amor. La verdad siempre es positiva. La verdad es lo bueno, lo puro, lo positivo.

Siempre la verdad será constructiva y permanente.

Lo negativo será algún día destruido, porque es temporal. Lo malo se autodestruye a sí mismo con el tiempo.

La autoestima nace de ver la verdad dentro de ti mismo.
Ver no es mirar superficialmente. Ver es mirar con atención.
Ver es observar tu profundidad. Ver es mirar lo bueno, lo bello, lo sano. Ver es descubrir lo eterno de todo lo real existente en ti, en el tiempo y en el espacio.

El triunfador tiene autoestima, porque sabe que ésta energía es una fuerza fundamental para triunfar. La autoestima nace cuando descubres las cualidades verdaderas con las que fuiste creado, es decir, tus valores.

La autoestima nace cuando te miras totalmente, omitiendo lo superficial y mirando lo esencial.

Autoestima es sentir amor hacia ti mismo y respaldar tus propios sentimientos, decisiones y acciones en todo momento.

Un hombre, una mujer, un adulto o un niño, antes de triunfar necesita la mágica energía de la autoestima.

La autoestima no se regala, debes crearla dentro de ti.

Quien no cree en sí mismo nunca triunfará.

Quien confía en sí mismo, da poder a los demás, al dinero que invierte en un negocio, a lo

que piensa, dice y hace.

Por el contrario, jamás disfrutará del triunfo, ni de la prosperidad, quien no se da poder.

“Se capaz de amarte y cambiarte a ti mismo y el mundo cambiará contigo”.

MOTIVACIÓN

El triunfador usa el entusiasmo como energía para triunfar. El fracasado usa el pesimismo y la depresión.

Su vida será un invierno lluvioso donde jamás saldrá el sol.

Un triunfador es un hombre altamente motivado y entusiasta que enciende y anima a todos quienes le rodean.

Un triunfador irradia un magnetismo personal increíble y poderoso. Siempre está radiante, derrama alegría, risa y felicidad.

Un motivador siempre escoge la buena noticia.

Un triunfador es un motivador excelente, pues ha conocido el sabor del triunfo y también ha conocido como todos, el fracaso. Pero supo enfrentarlo, sin miedo y aprendió a dejarlo atrás. Sabe que el fracaso es ilusorio o al menos temporal y transitorio.

Motivarse es impregnarse con energía luminosa de entusiasmo contagioso, con estímulos positivos en todas las regiones del cuerpo, del cerebro y la mente.

Esa fuerza auto sugestiva de que mereces y puedes triunfar se transforma en Convicción energética. Esta convicción, en poder de realizar y concretar el éxito, el triunfo y la victoria.

Un triunfador vive entusiasmado con lo que siente, piensa, dice y hace. Un hombre desmotivado sin energía, alegría y entusiasmo, fracasará.

Un pesimista, deprimido y melancólico carece de energía básica para triunfar.

El entusiasmo es la mayoría de las veces, tu capital para empezar cualquier empresa.

Ya sea subir una montaña, cruzar un río, o dirigir tu propio negocio.

Aprender a estar siempre motivado y a motivar a otros es caminar como los grandes triunfadores.

“El motivo de que estemos vivos en el universo es la evolución. Todos nosotros podemos ser mejores y evolucionar cada día. Todo lo que ocurre en nuestra vida tiene una razón de ser y lo que nos sucede es para nuestro bien (material y espiritual). Cambiar es lo único en la vida que siempre podemos hacer. Nuestra experiencia está hecha de cambios. Mi propósito es cambiar cada día para ser más feliz”.

DECISIÓN

Toda persona fracasa si no tiene decisión.

Indecisión es miedo y el miedo es el gran enemigo del triunfador.

Decisión es la capacidad de optar por la mejor alternativa.

Tus decisiones debes basarlas en lo que tú deseas, quieres y amas. No en lo que desean o buscan los otros.

La primera realización consiste en conseguir tus **sueños personales**. Esto es éxito.

La segunda realización consiste en **ayudar a realizar los sueños de los demás**. Esto es triunfo. La tercera realización se consigue cuando **realizas los sueños de Dios**. Esto es victoria

Éxito es encontrar y conquistar el mundo externo. Triunfo en un encuentro contigo. Victoria es un encuentro con todo el Universo.

“Voy a vivir hasta que muera y no voy a permitir que vida y muerte se confundan. Mientras permanezca en esta tierra he decidido vivir. ¿Porque vivir tan solo a medias?. Cada minuto que una persona malgasta pensando en que debe morir es un minuto en que el sujeto pudo también haber estado muerto”

CONVICCIÓN

Un triunfador fracasa si no tiene convicción.

La convicción no la conocen los cobardes, menos los egoístas, tampoco los pesimistas, que carecen de pensamientos positivos.

Convicción es la capacidad esencial del triunfador.

Convicción es la capacidad de tener absoluta confianza en la acción que vas a realizar, fe total y confianza en ti mismo. No tienes convicciones si no crees en ti.

Cuando estás convencido que lo que vas a hacer es lo mejor, lo ideal, lo correcto, lo perfecto para ti, entonces harás todo sin vacilaciones.

La valentía te da decisión para iniciar la acción.

Nada ni nadie te hará cambiar de idea, sentirás profundo dónde quieres llegar y no te

detendrás.

El amor y el deseo de ayudar dan fuerza para soñar con el triunfo. El optimismo te da la energía para continuar hasta el fin.

Si lo que tienes que elegir es bueno para los demás, si es agradable para todos, si es lo mejor para los que te conocen y para los que no te conocen, toma tu decisión, avanza con convicción.

“Si crees que puedes o sueñas que puedes, empieza hoy. La osadía proporciona genialidad, poder y magia. Atrévete a hacer y el poder te será dado”.

COMPROMISO

Aquel que busca el triunfo, fracasará si no tiene un compromiso profundo con el éxito, el triunfo y la victoria.

Un hombre y una mujer se realizan solamente cuando conocen la palabra compromiso. Tu deseo, tu sueño, tu ideal te conduce al compromiso y a la responsabilidad que implican. Tu sueño te lleva a estar dispuesto a asumir un compromiso con el éxito.

¿Estás dispuesto a pagar el precio de aprender a triunfar? ¿Estás dispuesto a trabajar sin desmayo por el éxito?

El triunfo solo abraza, a los que están comprometidos a triunfar. El fracaso invade a todos los que carecen de compromiso total.

El compromiso de un triunfador no es superficial, variable o indefinido, por el contrario, es un compromiso responsable, maduro, total.

El compromiso de un triunfador es profundo, de corazón, invariable y bien definido. Su dedicación al triunfo será al cien por ciento.

Un compromiso auténtico requiere de decisión constante.

Asumir un compromiso con el éxito significa querer trabajar, estar dispuesto a cumplir contigo, con los demás, con la fuente de trabajo que te llevará a triunfar.

Si quieres triunfar al cien por ciento, dedícate a ello al cien por ciento.

Si tu dedicación es al diez por ciento, sólo conseguirás el diez por ciento de lo que te propones y eso no es éxito, es lo mismo que no hacer nada.

Escribe en un papel especial, una mañana o una noche muy especial lo que tú desees conseguir en la vida: Salud, dinero, trabajo, amor. Deberás primero sentir un deseo intenso, fogoso, ardiente, constante.

Escribe tus metas con letra clara y mayúscula, en un papel grueso y de color celeste, si eres tímido, inseguro, vacilante; color rosado, si eres egoísta, solitario e indiferente; de color amarillo si eres incrédulo, poco listo o pesimista.

Ponle una fecha o plazos a tus metas. Busca esa fecha en tu calendario y márcalo con un círculo bien definido.

Mira y lee en voz alta el contenido de ese papel cada día. Dóblalo y déjalo en un lugar privado. Visualiza antes de dormir, con claridad, el silencio, lo que quieres obtener y pronto tú anhelo, sueño o aspiración se harán realidad.

Visualiza con mucha claridad, como si ya tuvieras ese nuevo trabajo, esa casa, esa suma de dinero, ese carro o el viaje que desees.

En la noche, antes de dormir, visualiza lo que quieres conseguir. Los siete requisitos secretos de una buena visualización o sueño son:

- **Forma bien definida**
- **Color exacto**
- **Sonido o vibración musical**
- **Aroma**
- **Textura**
- **Mucha luminosidad**
- **Acción.**

En la mañana escribe en tu agenda el precio que pagarás en horas de estudio o trabajo, es decir, define las actividades que desempeñarás ese día, esa semana, ese mes, ese año, para que se cumpla rápido lo que anheles.

Usa tus manos, ponte en acción. ¿Qué esperas? Nada cae del cielo sin trabajo. Nada llega a tus manos sin amor.

Usa tu corazón: ama y siente un deseo profundo de triunfar y ser el mejor.

Usa tu mente: piensa y organízate, construye el futuro con tu imaginación. Jamás te apartes de tus objetivos, mantén siempre la imagen clara de tu meta en el fondo de tu mente, de tu memoria e imaginación.

Usa tu cuerpo: Muévete, camina, trabaja y entra en el mundo de la acción.

Usa la energía motivante de tu deseo ardiente. Sigue adelante, ponte en acción, nunca desistas hasta llegar a tu fin.

No te traiciones a ti mismo, ni dejes que nadie te desvíe que nadie te desanime ni te influya con su conformismo, su pesimismo o su ausencia de compromiso.

Quien no tiene un compromiso no responderá jamás ante nada. Un triunfador sabe lo que quiere y conoce el arte de la visualización..

“Sólo tiene poder, quien tiene la capacidad de hacer” “Haz hoy lo que podrías hacer

mañana”.

COMPRENSIÓN

El triunfador fracasa si carece de amor.

Una de las formas de expresar amor es a través de la comprensión.

La incomprensión de sí mismo, de la vida y de los demás es una forma egoísta y escapista de vivir.

La incomprensión te aísla, te hace sentir cada día más solo, rechazado por personas, por el mundo y por ti mismo.

La comprensión es la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona.

Para el triunfador, la comprensión tiene tres fases:

- Intercambio
- Observación
- Comunicación

Intercambio de roles, de ideas y motivaciones. Observación de los detalles básicos y de lo general Comunicación oral o escrita y expresión gesticular, o corporal.

Un triunfador realmente comprensivo aprende a respetar primero para luego ser respetado y **amado por todos**

Respetar es guardar las distancias y apreciar a los demás, sus problemas, sus acciones.

Si un triunfador comprende las cosas y personas tal como son, las acepta y respeta, jamás fracasará.

“Tú y yo vivimos en una relación que valoro y quiero conservar. Sin embargo, cada uno de nosotros es una persona diferente, con sus propias necesidades y el derecho de satisfacerlas”.

“Podemos continuar relacionándonos el uno y el otro con respeto, amor y paz mutuos”

CONCENTRACIÓN

Un triunfador fracasa si carece de concentración. La concentración garantiza el triunfo.

Concentración es la capacidad para mantener y fijar la atención en un solo punto, objeto o situación.

Si la mente, el cuerpo y el corazón están enfocados en la acción, la realización vendrá rápidamente. Un secreto para mejorar la memoria es concentrarnos en los recuerdos positivos y exaltarlos permanentemente.

La mente huye y olvida con más facilidad el sufrimiento y lo negativo, ya que escapamos del dolor. Los viejos pierden la memoria, por que su vida estuvo concentrada en lo negativo y quieren olvidar subconscientemente. Los ancianos poseen buena memoria, porque se concentran en lo positivo.

¿Cuál es la diferencia entre un viejo y un anciano? El viejo se queja, condena, critica.

El anciano sonríe, ama. Bendice, enseña a ver lo bueno de las cosas; es constructivo, enseña gracias a su experiencia.

El viejo vivió en forma egoísta e insegura; criticó siempre al mundo y lo sigue haciendo; tiene resentimientos profundos, frustraciones latentes, enfermedades y dolores incurables; no creen en la vida, en la bondad, en la belleza.

En cambio, el anciano maduró en forma natural, supo amar, supo vivir, construyó su vida en forma sabia y armoniosa; sus ojos demuestran alegría.

El anciano no condena, no critica, no tiene miedo, ni es egoísta.

Un anciano no escapa a su verdad real, ni a la realidad, a través de fantasías y ensoñaciones. El anciano es realista y amigo de todos, sigue siendo joven eternamente, es como un niño, se divierte, se ríe, canta, ama a la gente, bendice recuerda con su mente lo positivo del pasado.

Para positivizar su mente, un triunfador recuerda y exalta lo positivo de todos, a cada momento y en todo lugar; busca razones extraordinarias para vivir, no es impulsado por motivos ordinarios.

Sólo buscando lo extraordinario encontrarás la verdadera razón que se oculta detrás de cada cosa, persona o acción.

Un triunfador dejó atrás la mediocridad, la inmadurez mental y emocional que hace fracasar a tantos. Para aumentar su poder de concentración y motivación, un triunfador descubre lo que merece y por ello sueña, se esfuerza, lucha y triunfa.

El triunfador alimenta la parte creativa de su mente con todo el poder positivo de su imaginación.

Una mente concentrada en un solo punto permite avanzar directo al triunfo.

La mente distraída te hará errar una y otra vez. Un triunfador fracasa sin concentración. Un hombre, aunque no tenga muchas cualidades, si tiene concentración, es decir, si se mantiene atento a la acción y a sus metas, triunfará en la vida. Concentración es mantenerte atento a la acción.

“El fruto del silencio es la fe – El Fruto de la fe es la oración – El fruto de la oración es el amor – El fruto del amor es el servicio – El fruto del servicio es la paz”.

AFIRMACIÓN

Un triunfador tiene metas definidas y precisas, sabe lo que quiere, cuando y como obtenerlo. Si estás decidido a conseguir lo que deseas; si estás convencido que lo que deseas es lo que mereces, triunfarás.

Si estás comprometido a pagar un precio en tiempo y trabajo, triunfarás.

El poder de concentración aumentará con la motivación diaria, con el entusiasmo de tu afirmación verbal de lo que aspiras, o bien escuchando las motivaciones de las palabras grabadas, o en vivo, de otros triunfadores.

Afirmación es la capacidad mental para insistir, en forma verbal, sobre algo que tienes que obtener o lograr; es reafirmar, con una actitud de seguridad, de confianza total en ti y en tus capacidades, que podrás lograr lo que anhelas, deseas o sueñas.

Afirmar significa creer, confiar y cautivar.

En primer lugar la afirmación se fundamenta en la creencia en ti mismo, y en la afirmación, en la confianza, que lo que te propones conseguir lo conseguirás.

En segundo lugar la afirmación significa creer y confiar en los demás, en los elementos o medios que emplearás para obtener lo que quieres.

En tercer lugar, la afirmación es esencial para cautivar, conquistar y atraer lo que mereces o necesitas, con la fuerza de tu deseo ardiente.

Afirmaciones para triunfar:

- ▶ YO MEREZCO SER PROSPERO Y RICO
 - ▶ YO QUIERO SER FELIZ
- ▶ YO TENGO UNA GRAN FUERZA DE VOLUNTAD
 - ▶ YO PUEDO CONSTRUIR MI MUNDO
- ▶ NADA NI NADIE DETENDRA MI CAMINO AL TRIUNFO

“Ahora es la palabra mágica del éxito, mañana, la semana próxima, más tarde, alguna vez; algún día; a menudo son sinónimos de la palabra fracaso, nunca. Gran cantidad de sueños buenos nunca llegan a ser verdad porque decimos, “Comenzaré alguna vez”, cuando deberíamos decir “Comenzaré ahora, ahora mismo””

AUTOSUGESTIÓN

El triunfador fracasa si no tiene la fuerza de sugerirse el triunfo a sí mismo, constantemente.

Autosugestión es la capacidad de repetición continua, que permite fijar un objetivo en todos los planos, consciente o subconscientemente.

Para triunfar en la vida, la primera afirmación auto sugestiva, que cura las heridas psicológicas de la infancia triste, del sentimiento del desprecio, de rechazo, de sentirse un inútil o incapaz es: **ME AMO**

ME LO MEREZCO, es la segunda autosugestión poderosa para triunfar.

ME LO GANE, es la tercera autosugestión que cura la conciencia de miseria. El subconsciente es el noventa por ciento de tu mente.

El subconsciente es capaz de realizar al cien por ciento, todo lo que seas capaz de sugerirle. Usa el poder de tu mente para triunfar.

Si deseas, crees, sugieres y afirmas algo al diez por ciento de tu convicción, sólo obtendrás fracasos. Pero si deseas, crees, sugieres, y afirmas algo, al cien por ciento tendrás éxito, triunfo integral, victoria total y prosperidad.

Recuerda el orden para reprogramar positivamente tu mente subconsciente:

- ⇒ **ME AMO**
- ⇒ **ME LO MEREZCO**
- ⇒ **ME LO GANE**

“El éxito requiere esfuerzo de corazón y mente y usted puede poner solamente su corazón y su alma en lo que realmente desea”

PERSEVERANCIA

Un triunfador fracasa si desconoce la palabra perseverancia.

Perseverancia es la capacidad de continuidad en una acción física, mental o emocional.

Nunca te detengas hasta alcanzar las estrellas, la meta anhelada.

Un triunfador tiene una cualidad extraordinaria: La perseverancia.

Perseverante es aquél que no cambia de idea hasta lograr su propósito, aquel que no descansa hasta obtener su fin.

Perseverante es aquel que no se distrae por nadie ni por nada, no se detiene por ningún motivo: ni pequeño, mediano o grande; no se desvía jamás de su meta hasta alcanzar el éxito, el triunfo, la victoria.

Perseverante es el que sigue sin parar jamás, hasta alcanzar la joya, el diamante, la estrella soñada, su meta dorada, el sol de su vida. Un triunfador sabe qué ha venido a buscar a éste mundo y con que perseverancia lo conseguirá.

Perseverante es aquél que no tiene miedo; que no tiene excusas u objeciones; que no tiene dudas, ni vacilaciones.

Perseverante es aquél que no desiste al primer obstáculo, ni al segundo, ni al obstáculo número mil, insiste y persevera hasta alcanzar la libertad.

“La victoria pertenece a los que perseveran”. “Nada se consigue sin tenacidad y coraje”.

DEDICACIÓN

Un triunfador es capaz de dedicar día a día su vida, su tiempo, sus instantes, su energía y sus recursos materiales, mentales y emocionales a un **proyecto, a su sueño hasta obtenerlo**.

El fracasado carece de perseverancia y no posee dedicación. Perseverar es tener continuidad, es seguir en una sola dirección, es avanzar sin detenerse, ni retroceder jamás.

Dedicación es la capacidad de profundizar, de atender a los detalles en forma permanente.

Dedicarse es dar atención a lo que haces hasta alcanzar tus logros, metas y objetivos.

Un logro es un paso pequeño, pero importante, una mínima porción de tu sueño hecho realidad. Una meta es un paso grande hacia tu sueño, tu propósito en la vida. El objetivo es el propósito final, no los pasos intermedios o metas, ni los logros iniciales.

Un triunfador para conquistar los grandes objetivos, sus metas y sus logros, deberá estudiar y trabajar con dedicación.

“Cada día tiene sus propias actividades o preocupaciones con ayer no cuentas, con mañana tampoco”.

Para luchar, para vencer, para perdonar, para amar y ser feliz cuentas con hoy. Esfuérzate por tu felicidad y alcanzar tus metas hoy y serás feliz toda tu vida”.

COOPERACIÓN

Un triunfador coopera de verdad.

Un fracasado no coopera en absoluto, a veces parece que lo hace, pero su actitud es fingida.

En realidad, un fracasado obstaculiza siempre el avance de los demás, está desesperado, su cooperación es falsa: pronto pedirá más, mucho más, de lo que da y merece.

Un triunfador coopera realmente consigo mismo y los demás, con todos y con todo, coopera con la vida, con la ecología y con la evolución.

Un triunfador auténtico coopera con los que luchan por salir del asqueroso pantano de la mediocridad. Cooperar es la capacidad de complementación con otros seres, cualidad que todos debemos tener. Cooperar es reconocer la esencia de los seres.

Cooperar es saber dar y saber recibir, pero en un nivel más profundo.

Cooperar es conocer y enseñar a conocerse. Cooperar es amar, amarse y dejarse amar. Un hombre que triunfó, si no coopera con los demás o con el mundo volverá a fracasar. Cooperar y

se leal a ti mismo, a la vida, a tus amigos, a tu camino.

“No somos seres humanos que tienen una experiencia espiritual. Somos seres espirituales que tienen una experiencia humana”.

ESTADO MENTAL

El triunfador es positivo, entusiasta, optimista, pone las esperanzas en el futuro y en la vida. Es un hombre que ha descubierto el secreto fundamental del éxito: el entusiasmo, el optimismo y la mente positiva, es un triunfador.

Un triunfador es un hombre extraordinario: ya ha dejado atrás la mediocridad, el pesimismo, la duda, la crítica y la arrogancia.

El triunfador ha dejado atrás las actitudes mediocres: la pereza, la apatía, la indiferencia, la cobardía, la indecisión, la desconfianza, el egoísmo, la incapacidad; por que éstos son defectos que enferman la mente.

Un hombre mediocre no realiza nada extraordinario. Sólo un hombre extraordinario realiza cosas extraordinarias. Su vida no es común, no es conformista; ya dejó atrás su indiferencia y su comodidad.

Para hacer cosas extraordinarias, debes tener un deseo ardiente; debes estar motivado y entusiasmado al máximo.

Debes tener el fervor de un místico por lo divino, del amante por su amada, del filósofo por su sabiduría, del poeta por la poesía.

No pienses en pequeño, con conciencia de miseria, como los fracasados o perdedores. Piensa en grande con conciencia de abundancia, asume un compromiso con el éxito, un pacto de honor con la victoria.

El estado mental positivo, es decir el optimismo es la base del triunfo y el máximo aliado de un triunfador.

¿Podría un deprimido cambiar el mundo o hacer cosas extraordinarias? Un deprimido, sin motivación, sin ánimo, ¿Podría abrir la puerta al triunfo?

Un estado mental positivo como el entusiasmo y el optimismo, se conquistan con los siguientes elementos:

- **Experiencia de otros triunfadores.**
- **Equilibrio racional**
- **Imaginación**
- **Libertad para crear**

“Alcance usted mismo la salvación. No dependa de los demás”

“Haré todo como si todo dependiera de mí y confiaré en Dios, como si todo dependiese de El”

“Si luchas un día serás bueno, si combates un año, serás mejor, pero si batallas toda la vida recién tendrás la categoría de hombre (varón o mujer) imprescindible”.

EXPERIENCIA

La experiencia es un buen aliado.

Un triunfador fracasará sin la experiencia.

La experiencia se almacena en la memoria que registra recuerdos de éxitos y fracasos del pasado con los cuales se aprendió una lección.

La experiencia te permite la seguridad y la madurez del que sabe decidir.

La experiencia se consigue al seguir a un gran triunfador. De la experiencia de éste, se aprenderán los pasos del triunfo, los peldaños de la difícil escalera del éxito.

El triunfador veterano, el líder, nos enseñará, si somos humildes y estamos dispuestos a escuchar a verdad

El nos preparará y entrenará, si estamos dispuestos a asumir una disciplina necesaria y racional, en el camino del triunfador.

Un triunfador fracasará sin la experiencia positiva de los fracasos y éxitos pasados. El éxito y el fracaso son una energía que debe ser aprovechada por todos.

“ ¡Que pocos son los que conocen la igualdad entre el tiempo y la vida! Muchos son los que creen poder derrochar su tiempo en toda clase de locuras y prodigalidades; sin perjuicio para su vida, que sin embargo es inseparable del tiempo. Tengamos presente que al perder un día o, peor aún al malgastarlo en goces que desmoralizan y empeoran el carácter en hábitos viciosos, perdemos y malgastamos también una parte de nuestra vida y que, cuando lleguemos a la vejez, daríamos cualquier cosa por recobrar el tiempo derrochado lastimosamente”.

EQUILIBRIO Y RAZONAMIENTO POSITIVO

El triunfador es audaz, pero su audacia se equilibra con la cordura.

El triunfador fracasará si no emplea la razón, la lógica, el análisis, el sentido común. Los desequilibrados mentales o emocionales terminan mal.

Debes analizar lo positivo y negativo, las ventajas y desventajas de un camino antes de tomar tus decisiones.

Analiza en forma madura, si estás dispuesto y comprometido a pagar el precio de tus decisiones. Un hombre fracasará fácilmente si las desventajas de un camino son

mayores que las ventajas.

Ser loco y temerario no es una demostración de valentía. Audacia y valor no son sinónimos de temeridad irracional.

Un triunfador necesita del equilibrio, el respeto, la calma mental. Estas cualidades son esenciales para triunfar. La meditación es ideal, antes de actuar. La experiencia de éxitos y fracasos, la razón y la planificación metódica, son grandes aliados del triunfador.

“Toda riqueza es una creación de la mente humana”

ESTUDIO

Un triunfador siempre está aprendiendo.

El triunfador posee esa capacidad de asombrarse por lo nuevo, que solo los niños inocentes y los triunfadores veteranos poseen. Esto, es lo que los hace tan enérgicos, vitales y estudiosos.

Los hombres de éxito son incansables buscadores de grandes Principios, de grandes verdades.

Un futuro triunfador se fija constantemente en quienes han triunfado, pues desean intensamente saber cómo se triunfa.

Un triunfador tiene un deseo constante de aprender. Estudia, aprende y comprende los pasos, las huellas, los peldaños del éxito. Sigue uno por uno y sin saltarse estos peldaños y cada uno de los puntos y claves para alcanzar cada meta que los separa del éxito.

Un futuro líder es primero, un estudiante, un aprendiz, un seguidor con total disposición. Para ser un buen líder, deberás ser un buen seguidor.

Para ser un buen maestro del éxito deberás ser un buen discípulo de un triunfador veterano, aquel que llegó primero al triunfo, a la prosperidad y libertad financiera o espiritual.

Un futuro triunfador dedica, a sus objetivos, su tiempo, su trabajo, su espacio y está dispuesto a Ser lo que anhela, lo que sueña, lo que quiere con un deseo ardiente y total.

Un futuro triunfador experimenta todas las ventajas y desventajas de la vida y los pasos del éxito, pues quiere llegar un día al saber.

Los porqué y para qué, los cómo, los dónde, los para quién y hasta dónde.

Estudia y practica diariamente, pues busca tener claro y saber de manera precisa, concreta y perfecta la función, el conocimiento cabal, de todo lo que sirva para alcanzar sus metas.

Cómo actuar, qué decir, qué comprar o vender, qué ofrecer y cómo y hasta dónde llegar, pues no conoce la palabra imposible.

Un triunfador auténtico ama la Verdad y el saber. Ama el estudio y el aprender. Ama también enseñar. Un triunfador antes de que le llegue su hora de partir de este mundo, dejará una huella luminosa con pasos precisos para los que vienen atrás.

Dejará a veces mas que huellas sutiles, dejará su camino.

Y cuando llegue para él el instante de partir, enfrentará la muerte igual como enfrenta la vida, con valentía, con entusiasmo, con alegría.

Un líder amado, no muere jamás, su nombre quedará en la mente de muchos hombres, quedará en la tierra, en los ríos, en el aire, estará siempre en el corazón de los que tienen éxito. Será la esperanza, por siempre, para los que aún, no han triunfado.

“El hombre es el nuevo poder del siglo XXI”

“El conocimiento sólo es poder cuando lo ponemos en práctica y únicamente cuando el uso hecho de él es constructivo”

“Estudia como si fueras a vivir para siempre, vive como si fueras a morir mañana”

LEALTAD

La persona leal conoce el camino a la Verdad. Esto significa que siempre está seguro de lo que quiere y ama.

Existen personas que jamás triunfarán: los desleales y los falsos.

Un desleal siempre traiciona. La persona desleal no conoce el camino a la verdad, pues jamás está seguro de lo que quiere y ama.

Una persona desleal siempre traiciona sus principios, sus causas y objetivos, cambia constantemente. Lo que era una verdad, para él, se transforma de un instante a otro en un motivo de traición.

Es muy fácil convertirse en un traidor de ideales y en un ladrón de sueños cuando no se busca la verdad profunda.

El traidor, no tiene fortaleza para mantenerse leal a los grandes principios que guían al triunfador; que deberán seguirse con tal certeza, confianza, claridad y transparencia.

Los traidores políticos, económicos, religiosos o militares tarde o temprano son descubiertos.

El traidor económico, es el más cobarde de todos. Este, por unas pocas monedas es capaz de negar todo principio o trato.

Un verdadero triunfador, tiene como principal característica la verdad, la transparencia y la lealtad a los principios que gobiernan la vida.

Por estas virtudes, la Lealtad y la Verdad, será siempre reconocido.

Un triunfador y Líder es seguido por su transparencia, por ser fiel a las personas y leal a los compromisos que asume:

Un verdadero triunfador tiene honor y es honrado dondequiera que vaya. Hay dos cosas que aseguran el triunfo en la vida: la humildad y la verdad.

El ser verdadero es ya un triunfo inmenso sobre la mediocridad. Porque la verdad eleva, enaltece, construye, edifica.

Aquella persona, en algún momento ha traicionado, jamás podrá ser considerada como verdadera de allí en adelante.

En cambio, un ser leal es reconocido siempre dondequiera que vaya.

Si quieres triunfar, rodéate de colaboradores leales, transparentes, verdaderos y honestos. A estos seres pertenece el éxito, porque son seguros.

Mantente leal a tus principios y se fiel a las personas que te rodean.

Se verdadero contigo y los demás porque la fuerza que te llevará al triunfo depende sólo de tu pureza y del estado de paz con que realices cada paso que des hacia la cumbre del éxito.

Un triunfador es Leal y es verdadero hasta el fin.

“Ser autocrítico es constructivo. Te ayuda a construir el poder personal y la eficiencia necesarios para el éxito. Culpar a los demás es destructivo. No ganas absolutamente nada con “probar” que alguien más esta equivocado”.

ALEGRÍA

Un triunfador siempre está contento.

Un triunfador amargado, pronto fracasará.

Un triunfador que no vive contento, alegre y feliz en realidad no es un hombre de éxito, es un fracasado. Un triunfador auténtico se descubre porque traspasa y transmite, su alegría y sensación de bienestar, sin quererlo, a quienes le rodean.

Transmite su alegría, con su voz, con su mirada, con su risa, con sus gestos. Transmite su alegría, su felicidad, su dicha.

Transmite su estado de alegría permanente con sus gestos, actitudes, decisiones. Transmite su energía positiva, su entusiasmo.

Transmite su alegría con su forma de ser, de vivir y de amar; con su forma de trabajar y recrearse. Especialmente, transmite su alegría y bienestar, con su silencio, con su forma de oír y de escuchar a los demás.

Un triunfador es alegre porque es flexible consigo, con la vida, con los demás.

Tiene paciencia y no es rígido, pues si algo sale mal, cambia de rumbo, pero jamás cambia su propósito. Se adapta hasta que llega a su destino, contento, alegre, dichoso, feliz.

Un triunfador escucha la música que hace vibrar su corazón: la alegría, como un río que fluye contento, esquivando las rocas, rodeando montañas, hasta el mar.

Así el triunfador fluye y sigue su camino, hasta llegar a su realización de sus Aspiraciones, con flexibilidad y la alegría, con métodos y planificación.

Vive alegre amando lo positivo de la vida, de las cosas y de cada momento.

Un triunfador vive y muere contento. Jamás pierde la alegría y el buen humor.

“De cuantos bienes Dios nos envía, el más estimable es la alegría” “la alegría es una combinación de bondad, humildad y sabiduría”

“Buscas la alegría en torno a ti y en el mundo. ¿No sabes que sólo nace en el fondo del corazón?”

“La alegría es la espada mejor para el combate de la vida”

MAGNETISMO PERSONAL

Un triunfador es atractivo, magnético, vivo.

Un triunfador es un hombre enérgico que contagia su energía y vitalidad. Un triunfador que carece de magnetismo personal, no es un triunfador.

Magnetismo, es el imán que hace atractivas a las personas, a las cosas, a las circunstancias. Hace que las cosas sucedan.

Donde él se encuentra, todo está acontecido, todos quieren estar allí, para sentirse vivos pues, alrededor de un hombre magnético algo mágico está sucediendo.

Magnetismo personal es atraer hacia ti mismo todo cuanto mereces.

Aquellos que poseen la fuerza del magnetismo, aunque no la quieran, hacen sentir lo mágico que se esconde tras su presencia.

Un triunfador magnético tiene una apariencia que atrae fuertemente, o con suavidad pero siempre posee una brillante personalidad.

Un triunfador magnético posee un carácter amable, una mirada honesta, un temperamento, leve, sutil, pero estable y seguro.

Con su contacto, aunque sea por unos segundos, puede hacer brillar lo que está apagado; puede hacer extraordinarios, personas, cosas y momentos ordinarios.

Un triunfador y líder que posee magnetismo, ha conquistado una presencia cautivante que da forma a los detalles, a lo simple y a lo bello, a lo sencillo.

Un ser magnético transforma toda energía que transmite, en brillo, luz y claridad en algo chispeante y centelleante.

El magnetismo es un gran tesoro que poseen todos los triunfadores que supieron obtenerlo. Un triunfador que atrae, es un ser maravilloso.

Un triunfador fracasa sin magnetismo.

“A través de los sentidos hable el alma; en la expresión del rostro y de todo el conjunto se reflejan los distintos estados afectivos y personales; en el brillo de la mirada y en la tersura de la frente noble se refleja la claridad de la pureza y la luz del amor; en la sonrisa, la alegría y la comprensión, la simpatía y la amabilidad; en las lágrimas, el sufrimiento y en todo el conjunto, el equilibrio admirable de la virtud y del perfecto humanismo. la palabra traduce nuestras ideas. Y todo ello a tal punto que “si bien se puede ver como se piensa, también se puede terminar pensando como se ve”

COMO CONQUISTAR EL MAGNETISMO

Todo Ser un día, deberá brillar así como el sol ilumina el firmamento. Todo ser deberá construir su destino.

El Magnetismo Personal es una riqueza etéricas, más grande que la riqueza material. Esta energía se puede adquirir en los que no tuvieron el privilegio de nacer con ella.

En primer lugar, para conquistar la fuerza debes **cuidar tu alimento, tu presencia física, vestimenta y limpieza personal.**

La alimentación sana, vegetariana o semivegetariana es excelente.

Dejar de comer en exceso, beber menos alcohol y no fumar. Beber más agua.

También tomar contacto con la tierra, paseos, excursiones ecológicas, aire, agua pura de las montañas, ir al mar.

Debes ir al río o al lago y tomar sol en forma adecuada. Consume frutas y miel de abejas.

Todo lo anterior garantiza el aumento de la salud y el magnetismo se acrecentará extraordinariamente. Todo triunfador debe cuidar su cuerpo y mente.

Un triunfador conoce el Arte de la respiración y sabe dormir bien. Sabe construir su casa al nororienté, no pierde energía. **Duerme con pies al sur y cabeza al norte.**

Un triunfador debe cuidar la presencia personal y vestimenta, cuidar el aseo, el cabello y la limpieza personal.

Un triunfador usa la energía positiva de las sensaciones artísticas y los cinco sentidos con fuerte energía magnética.

A veces estamos tan dormidos que sólo funcionan dos sentidos. Hay quienes tienen cinco, otros diez. Debemos decorar la casa y vestir con colores positivos, percibir colores, formas, aromas naturales, sabores, texturas que no saben percibir los que fracasan.

El magnetismo también se acrecienta con optimismo, entusiasmo y automotivación. Leyendo buenos libros, escritos por los hombres con mayor éxito y escuchando conferencias en vivo o cintas grabadas de triunfadores auténticos.

El hombre de éxito, habla bien de sí y de los demás, nunca critica. El verdadero triunfador da siempre buenas noticias y buenos consejos.

Cambia sus amigos adictos al fracaso por otros con estilo y conciencia de prosperidad.
Cambia sus amigos negativos, que temen triunfar o se burlan y los pesimistas – sin magnetismo – por amigos triunfadores, optimistas, entusiastas, alegres, positivos.

La regla fundamental de asociación del Triunfador, es asociarse con hombres de éxito.

Aprende a vencer el miedo, este es el mayor enemigo del triunfador y del magnetismo personal, especialmente el miedo a la muerte, a la soledad, al fracaso y el temor al ridículo, o a arriesgarse. Aprende a vencer el miedo que tienen muchos, a la prosperidad, la riqueza y el éxito.

Aprende a tomar decisiones sin cambiar o zigzaguear como péndulo. Sabiendo ser lógico, racional y humano; es decir, teniendo una gran dosis de flexibilidad.

Aprende a avanzar sin desistir, después de tomada una decisión o un camino.

Nunca te rindas cuando sabes que estás en lo correcto, pero lucha siempre con actitudes positivas.

El magnetismo aumenta de verdad cuando amas profundamente y te apasionas por la vida, las personas y las cosas que haces, que dices, que sientes.

Debes amar tu ropa, tus zapatos, tu carro, tus pertenencias.

Al amar, cargas tus cosas con magnetismo, protección y energía para triunfar.

Aprende también a dar dinero, no sólo palabras. Da racionalmente, coopera con gente que necesite y que sea positiva.

No temas dar, cuando das, evolucionas, te expresas profundo, compartes, cooperas, regalas.

Cuando haces nuevas amistades y das buenas noticias – cada día -, a todos los que te rodean, viven o trabajan contigo, creces más, en evolución y magnetismo.

Tu magnetismo se hace envidiable cuando aprendes el arte de descansar cinco o veinte minutos cada día, por la tarde o al anochecer.

En ese silencio profundo de tu meditación, relajación, contemplación, después de un buen baño y al son de una música suave, te sentirán nuevo, joven y enérgico.

En esos momentos piensa en el Ser que más amas, respetas y veneras. Agradece al Universo por tu paz, por tus triunfos.

Recuerda tus mejores momentos vividos, de éxito, triunfo y victoria. Revíelos en tu mente.

En ésta paz, producto de la contemplación de tu pasado positivo, tu presente exitoso o tu futuro increíble y maravilloso, tendrás el alimento y néctar esencial que rodea el aura, a la personalidad resplandeciente y segura del triunfador magnético.

Ya seas un estudiante, un artista, una madre, un padre, un empleado, un gerente, un hombre de montaña o de mar, ya seas un empresario independiente o un obrero de fábrica, la fuerza magnética será tu regalo, tu regalo mágico. Lo conseguirás siguiendo estos consejos tan simples que aprendí y que recibí en mi juventud de un hombre sabio, en las montañas de los Andes chilenos.

La sabiduría espiritual y la conciencia de un hombre realizado, tranquilo, producen una atracción magnética inigualable.

Un triunfador tiene un compromiso con el éxito y acrecienta cada día su Fuerza magnética para seguir triunfando y ser mejor.

“Busquemos la salud en la naturaleza. Es muy importante pasear, decidirnos a sacar a pasear las piernas para que no se entumescan; pero también sacar a pasear los ojos, los oídos, las manos, los pulmones, el corazón. El que no da un pequeño descanso a su cuerpo cuando está sano... se lamentará cuando esté enfermo”.
“La gente se arregla todos los días el cabello. ¿Porqué no el corazón?”.

LOS 7 NUNCAS DEL TRIUNFADOR

Los fracasados no triunfan porque pierden su tiempo y energía dedicando su atención a lo negativo, a la sombra de las cosas, de personas y circunstancias.

Un triunfador jamás pierde el tiempo en cosas sin importancia.

Un triunfador no se queja, no critica, no condena, no compara, no vacila, no dijiste y jamás pierde el buen humor.

- 1.- **NUNCA TE QUEJES** (Salvo que aún seas un niño (a) menor de cinco años)
- 2.- **NUNCA CRITQUES** (¿acaso tú eres perfecto, sin manchas, sin errores?)
- 3.- **NUNCA CONDENES** (¿quién eres tú, un juez universal?)
- 4.- **NUNCA COMPARES** (comparar te lleva a la envidia y depresión, o a la arrogancia y al orgullo)
- 5.- **NUNCA VACILES** (la oscilación en normal sólo en los péndulos)
- 6.- **NUNCA DECISTAS** (el que triunfa jamás desiste, el que desiste jamás triunfa. Por tanto siempre continúa, persevera, insiste).
- 7.- **NUNCA PIERDAS EL BUEN HUMOR** (la risa es el mejor remedio para los amargados y serios de éste mundo).

“Los mejores médicos son la alegría, el amor, la continencia, el trabajo, el sueño y el tiempo. La alegría y el amor son los ingredientes principales en el compuesto de la salud”.

“Goza tu vida sin compararla con los demás”.

LAS 7 CUALIDADES DEL LIDER MODERNO

En los años dos mil, un hombre que guíe a otros necesitará algunas cualidades fundamentales para que lleve al triunfo a su equipo.

Si quieres triunfar en estos tiempos necesitas las siete cualidades básicas de un líder. Un Líder:

- 1.- Motiva**
- 2.- Informa**
- 3.- Organiza**
- 4.- Entrena**
- 5.- Da Metas**
- 6.- Evalúa**
- 7.- Nunca pierde el humor.**

1.- UN LIDER MOTIVA

Un líder sabe de animación. Un líder mantiene su gente entusiasmada, estudiando, esforzándose y trabajando, contenta, animada, alegre, motivada.

Un líder nunca desanima ni baja la autoestima de su equipo, jamás elimina el entusiasmo. No mutila, ni coarta la iniciativa o alegría.

Un líder encamina, orienta, ayuda de verdad a tener éxito y conquistar, lograr metas, propósitos. Un líder motiva, hasta alcanzar el triunfo.

Un líder llena al mundo de optimismo contagioso. Transmite siempre su estado mental positivo.

Un líder es decidido, calma la incertidumbre, la duda, la desconfianza.

Un auténtico líder de vanguardia transmite una energía contundente que anima a su equipo a vencer todos los obstáculos.

Un Líder neurótico, o deprimido no es un líder. Ni siquiera sirve para seguir a los demás.

Un líder moderno no es un capataz serio, con un látigo en su mano, es un animador del mundo.

Un líder auténtico cuando aparece, no produce terror en adultos ni en los niños, produce alegría. Un líder no es un hombre muerto, está vivo y animado.

¿Eres un líder? ¿Un triunfador? Al menos sonrío. ¡Qué estás esperando!

¡La sonrisa es el comienzo del entusiasmo!

2.- UN LIDER INFORMA

Un líder se entera siempre de lo que está sucediendo e informa a tiempo y en forma clara de ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Hasta cuándo? ¿Desde cuándo?, etc.

Los desinformados no triunfarán. Ni menos harán triunfar a nadie. Recuerda que informar no es traspasar los chismes del grupo o de la empresa.

En esta era de la comunicación y de la globalización de la economía, la informática y la información son importantes herramientas del líder moderno.

Un líder debe contar con un buen personal motivado, informado y entusiasta, además de un buen contador, una secretaria eficiente, un buen abogado, un buen carro, un buen teléfono, un fax, una computadora y celular.

Informar y ganar tiempo es vital en la actualidad para triunfar.

3.- UN LIDER ORGANIZA

Un líder sabe trabajar en equipo.

Conoce el arte de delegar responsabilidades, da confianza a su grupo. Un líder respeta y sabe hacer amar y respetar.

Sabe planificar, organizar, remplazar, transferir, delegar, pues conoce el secreto del trabajo en unión. Un buen líder es un gran organizador del trabajo en equipos de personas, sabe organizar eventos. Sean estos trabajos o eventos, planificados o improvisados.

Debes haber notado la diferencia existente entre quienes sólo suspiran para lograr el éxito y los que se preparan para alcanzarlo.

Un líder organiza bien, equipos deportivos, de estudio, viajes, pequeñas o grandes empresas, redes de mercados, una aventura o un paseo al campo. Sabe definir niveles de responsabilidades, define estructuras.

Un líder no provoca neurosis, ni trabaja en un clima de tensión.

Un líder jamás pierde la visión de conjunto y tendrá empresas de esas que jamás pierden clientes. Un líder ama y es amado por su equipo. Es eficiente y eficaz.

Busca la excelencia en las cosas, personas y productos.

4.- UN LIDER ENTRENA

Además de ser un gran motivador, informar a tiempo y organizar grupos de estudios o trabajo de equipo, un líder debe ser un entrenador.

Conoce el secreto del entusiasmo y la repetición.

Si se pasa una y otra vez por un mismo sitio, quedará una huella, un sendero. Aunque camines descalzo, un día harás un camino.

Un triunfador o líder moderno debe ser un guía, orientador, un instructor y maestro. Un líder es un entrenador de su equipo, de su gente.

Debe saber enseñar a triunfar a los demás. Dar planes, metas, estrategias, tácticas. Su asistencia al personal que dirige debe ser constante.

Debe ofrecer programas periódicos y permanentes de entrenamiento. Un líder enseña de verdad y da lo mejor de sí a sus seguidores.

Un líder está aprendiendo constantemente como extraer del fondo de los seres aparentemente incapaces, su capacidad para triunfar.

5.- UN LIDER DA MAS

Un líder da a su gente metas claras, no propuestas vagas o ilusiones inalcanzables. Un líder da metas claras y precisas, metas muy bien definidas y realizables.

Las metas orientan y todos saben hacia dónde ir.

Un líder auténtico, aunque es fuerte, firme y seguro y disciplinado, es flexible y comprensivo en sus evaluaciones.

No revienta a su gente. No agota ni cansa, ni se gana el odio, la aversión, la antipatía, la desconfianza, el rechazo o el temor de quienes le siguen.

Un buen líder da metas claras, pues sabe hacia donde quiere ir y cómo llegar hasta allí. Por eso da metas, también da fechas de cumplimiento e indica formas de cómo cumplirla.

6.- UN LIDER EVALUA

Un líder está evaluando siempre a las personas, las metas alcanzadas y el entrenamiento. Reconoce el esfuerzo cuando las personas están avanzando positivamente y progresivamente. Analiza errores cuando el equipo completo o alguno de sus integrantes está retrocediendo. Aprende y enseña de los errores como una experiencia positiva para no volver a repetirlas.

Evalúa los porqués del estancamiento de personas, trabajos, metas, hasta encontrar la razón, las causas definidas y resolverlos.

Evaluar no es criticar, juzgar, condenar. Evaluar no es desistir o desanimar.

Un líder evalúa los sueños, razones y propósitos. Evalúa plazos, elogia, reconoce, recomienda.

Un líder premia, aplaude. Jamás se centra en críticas, más bien motiva, entusiasma, celebra cada triunfo por pequeño que sea.

Un líder, evalúa compromisos asumidos y renueva cada vez que puede esos compromisos. Un líder conoce el secreto de la evaluación.

7.- UN LIDER JAMAS PIERDE EL HUMOR

Un triunfador jamás pierde el sentido del humor.

La vida de un pesimista es una tragedia. La vida de un optimista es una comedia. En verdad, las cosas de la vida no son tan serias.

La vida de un egoísta es dura, llena de odios, rechazos, baja estima y competencia.

Es una lucha solitaria donde a veces debes vender tus principios por un salario miserable, para sobrevivir en un infierno que llamas empresa, hogar, ciudad.

La vida de un ser que tiene un gran deseo de aprender, un gran deseo de ayudar y cooperar, es divertida, alegre, dichosa. Sin drama, sin tragedias y desesperación.

Un triunfador se divierte. Se ríe muchas veces de sus fracasos o contratiempos y también divierte a los demás.

Un triunfador y líder jamás pierde el buen humor. Levanta el ánimo del pesimista. Enciende el amor en el corazón del egoísta.

Hace que el hombre serio y amargado le regale una sonrisa.

Descubre el coraje y la decisión que se oculta en los inseguros, los tímidos y los cobardes.

La inercia y comodidad que poseen los perezosos, los indiferentes, los tibios, los zombies, la convierte en pasión fogosa y deseo ardiente.

Ayuda con su alegría y buen humor, a convertir las mayores tragedias en comedias divertidísimas. Recuerda que, el triunfador, nunca pierde el buen humor.

El triunfador se divierte conoce el arte tan sano de la celebración.

A propósito, una historia, para probar tu buen humor.

Un ex millonario, egoísta, que después de veinte años de casado quiso limitar los gastos excesivos de su mujer, discutiendo le gritó:

“¡Si al menos supieras hacer comida, economizaríamos en cocinera!” Ella respondió:

“¡Si al menos tú supieras hacer el amor, ahorraríamos en el chofer, idiota!”

Otra historia de un indiferente, frío y perezoso.

El matrimonio andaba mal.

Todo el día, habían estado discutiendo pues el marido, no hacía nada en casa, sólo veía teleseries.

Ella le pedía colaboración

-“La pata de la mesa cojea, querido. ¿Podrías arreglarla?”

-El respondió:

-“¡Déjame en paz ¿acaso crees que soy carpintero? Al otro día ella suplicó:

-“¡Amor mío, el enchufe de la habitación no funciona! Puedes arreglarlo?, ¡Pues así podré

Plancharte la ropa!

El contestó indignado:

-“¿Acaso has creído que soy electricista? Y continuó en el sofá leyendo el diario

Al otro día la mujer desesperada exclamó:

“¡Por favor tesoro!, ¿podrías ver la llave del lavalozas, pues gotea todo el día y estoy desesperada?”

El respondió enfadado:

- “¿Acaso te crees que soy un gasfiter?”

Al día siguiente el marido descubrió que el enchufe estaba arreglado, la llave ya no goteaba y la mesa no cojeaba, preguntó curioso:

-¿contrataste a alguien para arreglar esto? ¿Cuánto pagaste?

-“No contraté a nadie, amorcito, simplemente pedí al vecino que me ayudara – dijo ella con suavidad.

El marido celoso preguntó:

-¿Y el vecino arregló todo sin pedir nada?

-“Bueno – contestó la esposa sonriendo irónicamente – me dio dos alternativas, ir con el al hotel o que le hiciera un pastel”

-“Y pastel de que le hiciste”–preguntó el marido tranquilamente. La esposa le gritó:

-¿Acaso te has creído que soy pastelera?

Con esto recordarás los siete nunca del triunfador y las siete actitudes que garantizan el éxito en tu vida. Pero recuerda nunca pierdas el buen humor.

Y recuerda también que todo en la vida... tiene un precio.

“Sigue a la multitud y nunca te verás seguido por una multitud”

“Es la hora de que la nueva generación tome el liderazgo y se enfrente a nuevos problemas y nuevas oportunidades. Porque estamos ante un nuevo mundo que tenemos que ganar”

LIBERTAD

Un triunfador es un hombre libre para ser, vivir y crear.

Un triunfador tiene lo que quiere y, además, sabe como obtener lo que quiere, porque conoce la energía de la libertad. Esto le da independencia para crear, amar, crecer y hacer crecer a los demás.

Un triunfador disfruta lo que aprende, lo que gana, lo que da, tiene la actitud de un merecedor

de abundancia y prosperidad.

Un triunfador, con su libertad, cautiva al mundo; es un conquistador.

Un triunfador que alcanza la libertad, tiene el control total del tiempo y del espacio: trasciende todos los obstáculos, alcanza metas, rompe barreras, consigue todo: salud, dinero, conciencia y amor.

El placer es una canción de libertad, pero no es la libertad. Es el florecer de vuestros deseos, pero no su fruto. Es un llamado de la profundidad a la altura, pero no es lo profundo ni lo alto. Es lo enjaulado que toma alas, pero no es el espacio confinado. Yo desearía que cantárais esta canción de libertad con plenitud de corazón, pero que no perdiérais el corazón en el canto”.

TRIUNFADOR

No escuches a los mediocres que te dicen: ¡no se puede!
No escuches a los cobardes que te dicen: ¡no te arriesgues!
No escuches al desconfiado que te dice: ¡yo no creo!

No escuches a los ociosos que te dicen: ¡no trabajes!
Ni escuches al fracasado que te dice: ¡no lo intentes!

Sólo escucha al optimista que te dice: ¡Avanza, puedes!
Sólo escucha a los valientes que te dicen: ¡no te rindas!
Escucha al inteligente que te invita a usar la mente

Escucha a los entusiastas que animan y dan aliento.
A los grandes triunfadores que sueñan con lo imposible.

Escucha a los que conocen el camino de la victoria. Ellos construirán mundos, imperios, galaxias, soles.

Encontrarás el tesoro más grande que hay en la vida: La libertad verdadera.
La conciencia de quien eres:
Un Ser total, sin fronteras, sin límites, ¡sin miseria!

oooooooooooooooooooo
oooo